

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 39, n.º 113-114, 1966, 146-156. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].

CONTRIBUCIÓN AL PLANO ARQUEOLÓGICO DE LA PALENCIA ROMANA

Lo que procuro en las líneas que siguen no es más que recoger y señalar en un plano (figura 1) los datos precisos de aquellos hallazgos acaecidos hasta ahora en la ciudad de Palencia —la *Palantia* romana—, tanto dentro de su antiguo recinto murado como fuera de él, en las zonas (periféricas por donde se extendieron las necrópolis romanas. No pretendo, pues, trazar el plano arqueológico romano de Palencia, sino contribuir a él. Me ha movido a ello el haber recogido hace unos años varios datos inéditos y a punto de perderse, pues sus fuentes fueron orales y no escritas. Al registrarlos entonces, con toda precisión, en un plano de la ciudad se me ocurrió añadir a ellos los otros ya publicados de origen preciso conocido, completando de tal manera, en lo posible, esta aportación que debiera hacerse un día con más espacio y más empeño. Su interés es evidente no sólo en este caso de Palencia, sino en el de todos aquellos similares (cito al acaso: Barcelona, León, Valencia, Mérida, Sevilla y tantas y tantas más).

Para nuestra aportación hemos utilizado un plano moderno de la ciudad actual, pero a él he añadido el perímetro de las murallas tal como era hace algo más de un siglo, cuando Coello publicó el plano de la ciudad, en 1852. Estas murallas, en buena parte, debían de ser las mismas romanas o seguir sus cimientos, como se desprende de la naturaleza de los mismos hallazgos: objetos de uso en el interior de ellas y lápidas funerarias en sus zonas extramuros. La topografía de la ciudad ibero-romana no se deja adivinar quizá por que ya en su origen era tan irregular como la de Astorga (*Asturica Augusta*), bien conocida en sus líneas generales gracias a su red de cloacas romanas aún en uso¹. Las necrópolis, empero, se dejan situar bien. Se extienden todo al rededor de la ciudad, salvo la parte del río, donde, al menos yo, no conozco hallazgo alguno que dé testimonio de un cementerio antiguo romano.

Palantia aparece citada en los textos desde el año 153 a. de J. C. En Plinio (III 27) es ciudad estipendiaria perteneciente a los *vaccae*. Su fin no nos es conocido. Aparece citada en el año 409, con motivo de las inva-

siones germánicas (Oros. VII 40, 8). Después, hacia el 457, los godos destruyeron la ciudad (*Chron. min.* ed. Mommsen II 30). Pero su nombre vuelve a sonar con la Reconquista.

He aquí la lista de hallazgos con situación conocida (c. f. el plano de la fig. 1):

1. *Las Filipenses*. Hallazgo hoy, en parte, en el Museo Arqueológico de Madrid, donde ingresó en 1956. Ver *MMA* 16-18, 1955-1957, 31 ss. Se trata de un lote de joyas de oro y plata y denarios ibéricos del tipo del jinete con lanza. Su data debe caer hacia los siglos II-I a. de J. C.

2. *Las Nazarenas*. Mosaico geométrico y figuras descubierto hacia 1950 y destruido luego sin dar cuenta oficial de tal hallazgo. (Comunicación oral del arquitecto señor Garlón, que conserva un trozo). Años antes, en fecha que no puedo precisar, se descubrió cerca de Las Nazarenas, en la calle del Arco (hoy de Santo Domingo de Guzmán) otro mosaico del que no hay más noticias (M. Vielva Ramos, *Silva Palentia de Alonso Fernández de Madrid*, Palencia, 1932, tomo I, página 48).

3. *Frontón*. Noticia de hallazgo de vidrios romanos.

4. *Palacio de Justicia*. Noticia de hallazgos no especificados.

5. *Calle Mayor, esquina a Valentín Calderón*. Punta de lanza de unos 40 cm. de longitud incluida el asta. Hierro. Hallada al hacer los cimientos de la casa hacia 1951 ó 1952. Noticia del coronel señor Villegas, que hizo el dibujo para el profesor Martínez Santa Olalla. En la misma calle y en fecha anterior al año 1932, se hallaron: "un sepulcro tosco romano, una capa de cenizas y un depósito de abundantes restos de cerámica ibérica, romana y árabe, con algunos objetos de metal: todo ello a unos tres metros de profundidad con relación al suelo de hoy" (Matías Vielva Ramos, edición comentada de la *Silva Palentina de Alonso Fernández de Madrid*. Palencia, 1932, vol. I, pág. 47).

¹ Ver mi libro: *La Urbanística de las grandes ciudades del Mundo Antiguo*, Madrid, 1966, fig. 103.

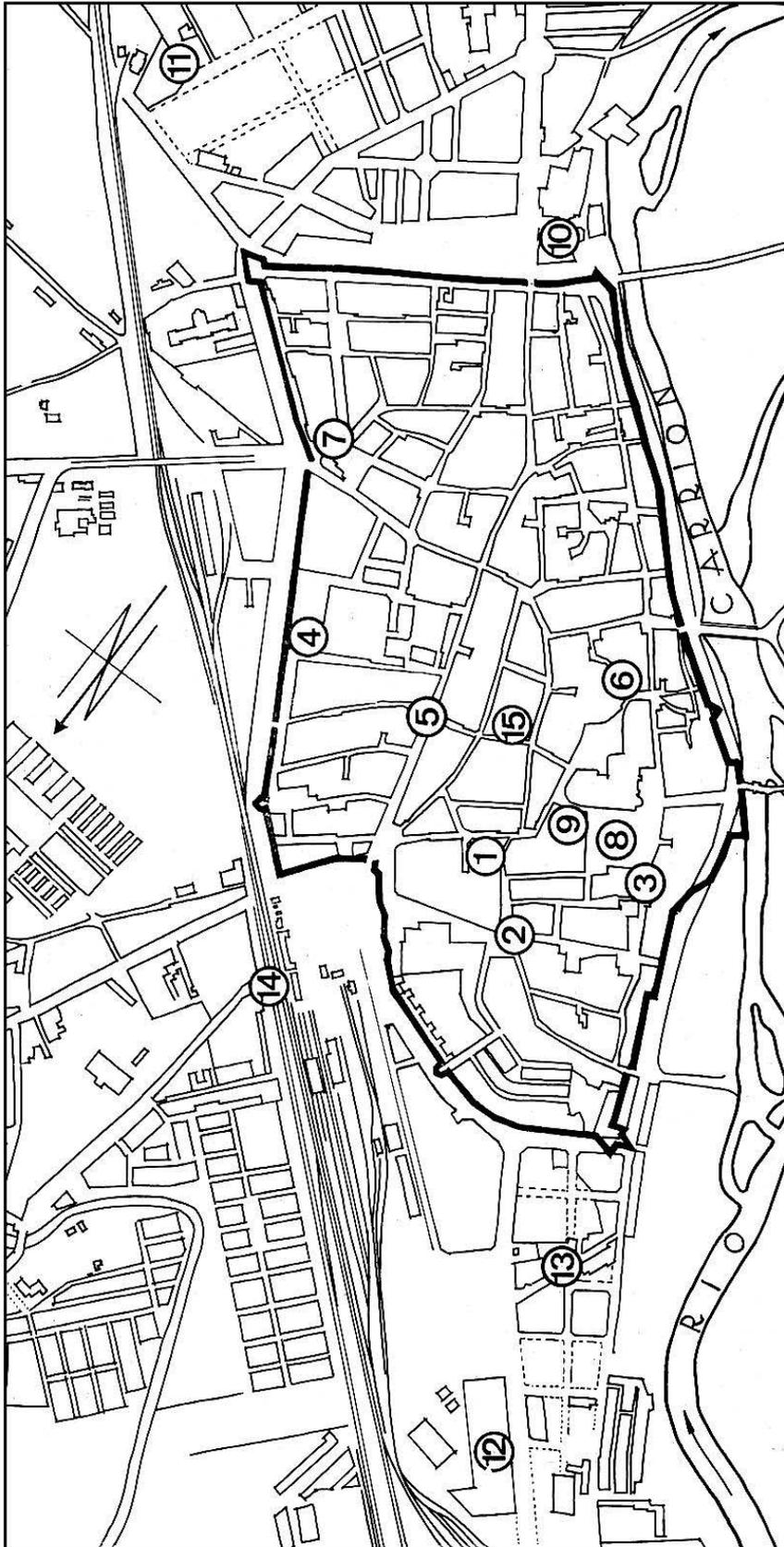


Fig. 1.-Plano de Palencia con la ubicación de los hallazgos que se citan en el texto. El plano es actual, pero el recinto murado es el dibujado por Coello en un plano de 1852 (según A. G. y B.).

6. *Árbol del Paraíso*. Mosaico de las cuatro estaciones. Hallado en 1869, entre los números 4 y 6 de la calle del *Árbol del Paraíso*, hoy llamada de *Ramírez*. Lo creo inédito.

A él debe aludir Rada y Delgado en el *Museo Español de Antigüedades*, 6, 1875, 509

"Descripción del pavimento-mosaico, hallado en las casas números 4 y 6 de la calle *Árbol del Paraíso*; propias de don Guillermo Asnidillo, vecino de Palencia.

"La cabeza que hay en el centro del mosaico representa a Medusa, tiene una altura de 56 cm. y 60 de ancho. El color del ros-

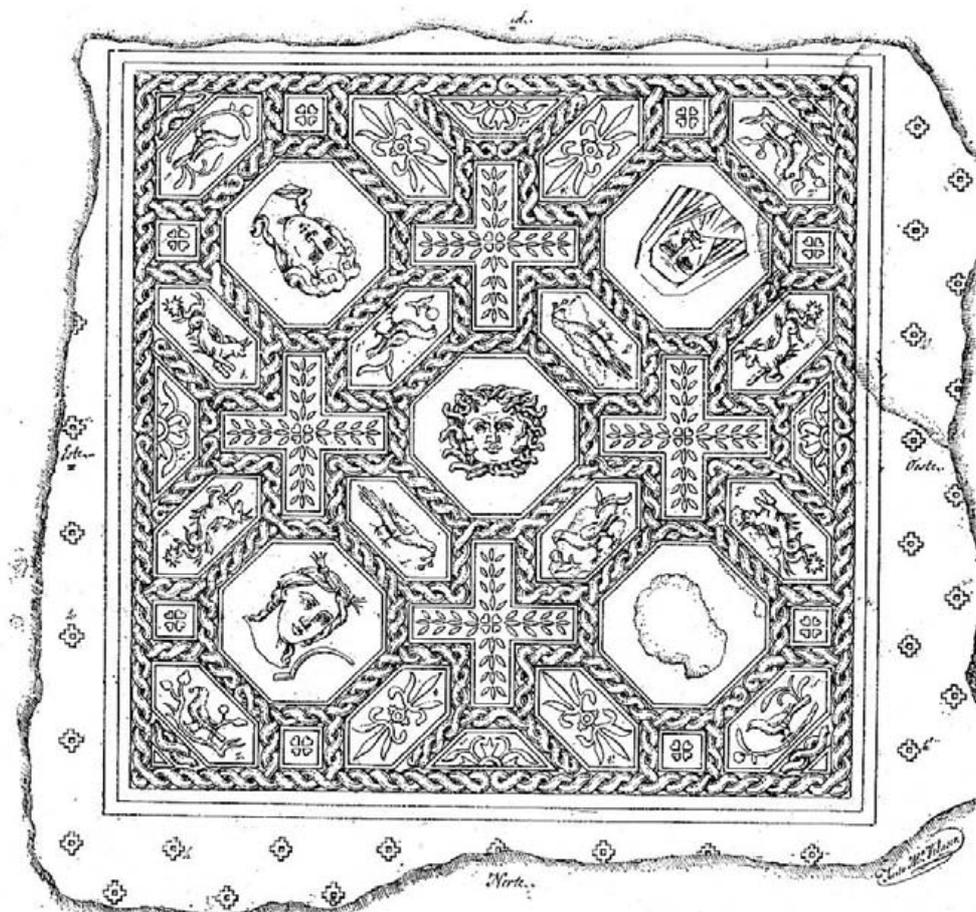


Fig. 2.—Palencia. Calle del *Árbol del Paraíso*, 4 y 6, propiedad de D. Guillermo Astudillo. Hallado en 1869. Según dibujo que obra en la R. Ac. de la Hist. Cf. la figura siguiente.

y siguientes. Tanto el dibujo que reproducimos en la fig. 2, como las líneas descriptivas que siguen, proceden del legajo de Informes de la Provincia de Palencia, que guarda la Real Academia de la Historia. Consérvese hoy en el Museo Arqueológico de Madrid (fig. 3). Por su carácter documental reproducimos a continuación el informe antes aludido. Dice así:

tro es imitando al natural; los claros son blanco puro, los oscuros pardo carminosos. Las pupilas azules, centro negro; blanco lo restante del globo del ojo; el entrecejo, arqueado. En la parte superior de la frente nacen dos pequeñas alas de color ceniciento claro; sus sombras son de color más oscuro; los claros son blancos. Los áspides que forman la cabellera son de color verdoso

más o menos oscuro; las cabezas de los áspides no están detalladas, es sólo un todo. La cabeza de la Medusa es muy circular y mira y está completamente de frente.

"La cabeza que representa al Estío tiene una altura de 62 centímetros y 40 de ancho.

cabeza; en ésta tiene una gran guirnalda formada por cuatro flores, cuyos colores son blanco azul, amarillo y encarnado; en el hombro derecho hay una gran faja o pañete verde; el cabello es de color pardo ceniciento.

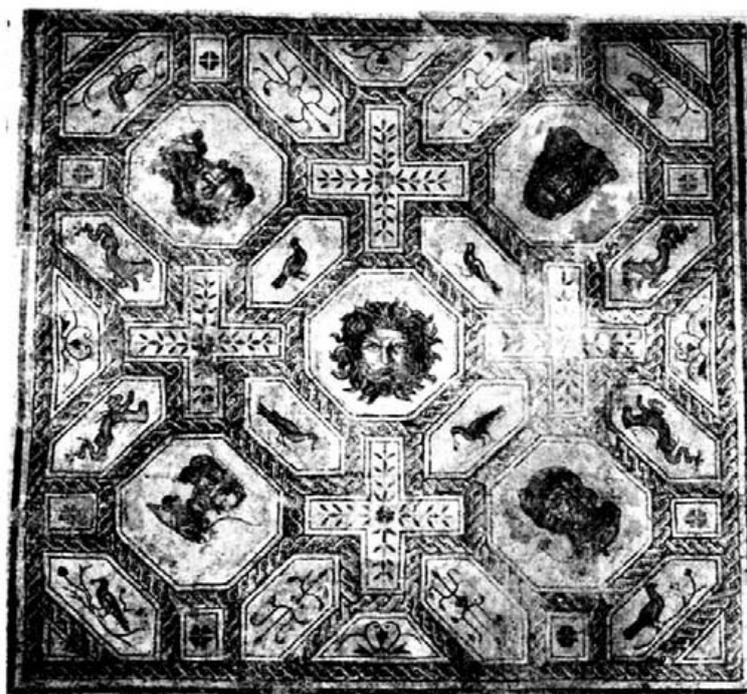


Fig. 3.—El mosaico de la figura anterior tal como se encuentra hoy en el Museo Arqueológico de Madrid.

Su color es igual al de la Medusa; sólo que el pelo es ceniciento más o menos oscuro; de igual color es la pupila del ojo, el globo de él, blanco. El arranque del pelo y sobre la frente tiene en posición horizontal un ahugón o estrito amarillo, de cuyos extremos hay nacientes de su anillo, un manojito del mismo color alusivo a las espigas y al desarrollo de la vegetación. Por la parte inferior de la cabeza se ve una hoz; el mango de ella, amarillo; lo restante es color ceniciento; su contorno, negro. La cabeza está vuelta un tercio; los ojos, pardos, y miran hacia el punto que vuelve la cabeza.

"La que representa la primavera tiene igual color que la del estío; el movimiento de ella es al contrario que la anterior; su vista en dirección opuesta al movimiento de la

"El invierno está representado por una cabeza de frente; se la ve cubierta con un paño azul; y el que cubre la barba es verde, cuyo paño, según su contorno y dirección de pliegues, cubre una mano que tapa y abriga dicha barba. El color de carnes, igual a las anteriores, como asimismo sus proporciones del alto y ancho.

"La cabeza que representa al otoño ha desaparecido.

"Los caballos marinos a, a tienen el color pardo ceniciento, con su claro-oscuro, y según se aproxima a la cola varía el color en verde sucio. La terminación de la cola en forma de tres aletas, como las espigas de cabeza, vientre, lomo y cola, son de color encarnado. Los otros monstruos marinos b b, tienen la cabeza aleonada; su color pardo

claro tiene sombras; y como en el caballo, varía este color en verde conforme se acerca a la cola; ésta, las espigas y terminación del cuerpo, igual en todo al caballo marino.

"El ave, o aves, c c, son iguales; el pico es pardo, patitas con espolones, encarnadas; el color del cuerpo es verde oscuro, pero hay toques en las alas y pechuga de un azul claro bastante brillante: tiene su claro-oscuro, y en las alas, toques blancos; en las cabezas los hay amarillos. Los tronquitos son verdes sucios; las hojas son más claras y la terminación de ellas, amarillento, como de hoja seca; el fruto, encarnado y circular.

"Las aves d d tienen el pico que es pardo, una fruta encarnada como una guinda, las patitas pardo claro, el cuerpo pardo verdoso, las alas y pechuga verde más claro con toques de blanco, tiene claro-oscuro.

Las aves f f tienen el pico pardo, el cuerpo azul, las alas blancas cenicientas, con claro-oscuro y toques blancos; en la pechuga hay toques de azul muy claro. El tronco y hojas, como el color de las aves anteriores; el fruto, amarillo.

Las aves z z son de color pardo claro, paco carminoso, cuyo color tienen las patitas; las alas, verde oscuro, con toques más claros y algunos blancos. Tienen en el pico una fruta encarnada; el tronco y hojas como los anteriores; el fruto en éstas es encarnado y amarillo.

"La greca está formada de una cinta entrelazada circularmente, y sus fajas tienen los colores ceniciento, blanco y rojo; el fondo, negro. Todos los filetes de los recuadros son negros.

"El adorno que tienen las cruces son doce hojas; las que la primera y la tercera del centro son de color rojo; las otras, ceniciento oscuro. La flor que hay en el centro, y de la que arrancan las citadas hojas, es color encarnado.

"La laborcita s s tiene en su centro semicircunferencias concéntricas, cuyos colores son negro y rojo; las hojas que de él arrancan, los colores verde oscuro y amarillento a los extremos; los tronquitos, verdes, y sus finales, hoja seca.

"La labor o adorno t t tiene en su centro unas circunferencias concéntricas de los colores blanco, rojo y amarillo; los resaltos de sus lados, negros; las ramitas, verdes y aparentando sus extremidades estar secas.

"El adorno de los espacios cuadrados es formado por cuatro hojitas de forma de corazón; en su cuadrado tienen el color rojo, en otro negro.

"El pavimento mosaico tiene a su alrededor m m una faja negra; desde éstas hay un fondo blanco, teniendo de trecho en trecho las figuritas h h. Las piedrecitas que

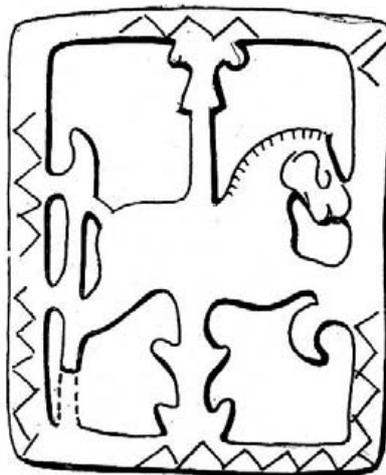


Fig. 4.—Bronce de la Plazuela de Cervantes. Alto 8 cm. Hoy en poder de don E. Fontaneda.

constituyen el mosaico tiene una superficie de ocho milímetros; y la del fondo fuera del mosaico, quince milímetros. La latitud y longitud del mosaico es de cuatro metros sesenta y tres centímetros; es cuadrado perfecto.

"Todo lo contenido en los espacios plumeados de tinta carminosa son faltas del mosaico: el pavimento mosaico descubierto es todo lo comprendido dentro del contorno plumado de negro."

Firmado; *Justo María de Velasco*

7. *Puerta de Burgos* (San Lázaro). En sótano de Arranz aparecieron tumbas pobres, con cerámica, que fue trasladada al Museo Provincial. Las halló el arquitecto señor Carlón, en 1942, entre un metro y uno veinte de profundidad. Vi lo que tiene el Museo y lo que conserva en su poder el señor Carlón, que consiste en un ejemplar de las cinco o seis especies aparecidas. Son como los recipientes cerámicos hallados en

la Estación del F. C. a mediados del siglo pasado (ver aquí núm. 14).

8. *Plazuela de Cervantes*. Bronce de 8 centímetros por 4,4 y grueso de unos 4 mm. Reproducido en nuestra figura 4, en la que los espacios del marco sin detallar han desaparecido por la acción de la pátina corrosiva. Hállase hoy en la colección de D. E. Fontaneda, donde tomé directamente el dibujo que reproducimos. En la misma colección y con idéntico origen (fig. 5) se conserva la



Fig. 5. — Broncecito representando a Tyche, hallado en la Plazuela de Cervantes. Col. Fontaneda.

figurita de bronce de una Tyche-Fortuna de 5,5 cm. de altura. Es obra toscana, de pátina verde oscuro. Se alza sobre un pedestal hueco fundido a la vez con la figurita. En la izquierda lleva una cornucopia y en la derecha el timón, que apoya en el suelo. En 1928, al abrir una zanja para el alcantarillado muy cerca de la Plazuela de Cervantes, en lo que era entonces la Calle Mayor Antigua, por los números 40 a 50 aparecieron, a una profundidad de tres o cuatro metros, cuatro lápidas mutiladas, dos de ellas con inscripción, una tercera con crismón (¿aprovechada?) y la cuarta consistente en un fragmento con puntas de diamante, a la manera que muestra la parte interior de la estela de la Puerta del Mercado (aquí, figuras 6 y 7). Van reproducidas en la página 47 del libro de Vielva Ramos citados en los números 2 y 5 de estas notas.

9. *Noviciado de las Hermanitas de los Pobres*. A espaldas de la catedral. Cuatro lápidas de las que tres son votivas. La otra es un fragmento con unas letras inconexas. "Se descubrieron a cuatro metros de profundidad entre cenizas y carbón y restos de construcciones romanas, en las que no se escaseaban gruesos muros". Allí aparecieron también una serie de vasos cerámicos pintados. Fita *BRAH*, 36, 1900, 507 ss., de donde *EE*, 9, 1903, pág. 115, núms. 295-7 y 299. Dado el carácter votivo pudieron ser de algún santuario, sito antiguamente en ese lugar dentro de la ciudad.

10. *Puerta del Mercado*. Lápida de Pompeius Severus (figs. 6 y 7), "hallada en 16 de febrero de 1786, en tierra labrantía... inmedia al camino real y al arroyo por donde va la agua de el de Villalobón a el Convento del Carmen; y como a un tiro de vala de mi quinta de Vella-Vista: estándose haciendo una excavación en una mina de cascajo, para el relleno de la calzada", según *Disertación de el Cavallero Rarcolli* [Carrillo] *sobre la lápida de Pompeya*, Legajo de papeles oficiales de la Real Academia de la Historia. Palencia. Este ms. fue publicado por F. Fita en *BRAH*, 70, 1917, 332 ss, y leído por mí ahora en su original. Antes había dado cuenta del hallazgo la *Gaceta de Madrid* del 28 de mayo de 1876, núm. 25, y Masdeu en su *Historia Crítica de España*, Edic. Sancha, Madrid, 1800, VI 409, número 1.163. Recogida en el *CIL*. II 2.721, con errores sobre su fecha de hallazgo, errores de los que proceden los míos en la Memoria sobre las excavaciones de Herrera de Pisuerga, *Excavaciones Arqueológicas en España*, núm. 2, Madrid, 1962, 71 ss. Véase también C. M. del Rivero, *Lapidario del Museo Arqueológico Nacional*, Valladolid, 1933, número 211. Hoy día se guarda en el Museo Arqueológico Nacional con el núm. 14.505.

Es de piedra del lugar y mide de alto 2 metros y de ancho 56 cm. No está completa, faltando al parecer sólo una breve zona de la parte inferior. Además está partida en dos. Estuvo destinada a dos individuos, sin duda marido y mujer, pero se labró solamente el letrero correspondiente al primero, que ocupa el área derecha. La izquierda quedó pautada para la leyenda que nunca se llegó a inscribir. Lo conservado dice así: D(is) M(anibus) / C(aio) POMPE / IO



Fig. 6.—Estela de Pompeius Severus, hallada en 1786 en la Puerta del Mercado. Museo Arqueológico de Madrid.



Fig. 7.—Análisis gráfico de la estela de Pompeius Severus reproducida en la figura adjunta (según A. G. y B.)



Fig. 8.—Estela del arroyo de Villalobón, en Palencia. Colección E. Fontaneda. El labrado de la lápida va realizado en blanco con tiza.

SEVE/RO AN (*norum*)/XXXXI. PO(*suit*) CORNE/LIA ZOE / MARI[*to*]... Por su nombre Cornelia Zoe hubo de ser una libertina tal vez de origen griego, pues su cognomen lo es.

La decoración es insólita en lo que respecta a su parte superior. Acaso se quiso simbolizar un gran torques. Los signos astrales son los corrientes, así como el recuadro inferior con una ornamentación geométrica labrada en la técnica de talla de diamante acostumbrada. Debajo corría un friso con una doble arquería, de la que sólo nos ha llegado la parte superior.

Con la lápida acabada de describir aparecieron dos más, ambas —como la dicha— se encuentran hoy en el Museo Arqueológico de Madrid. Una es la del *CIL* II 2.723 = Rivero, *l. c.* núm. 210. La otra la dio a conocer Rada y Delgado en el *Museo Español de Antigüedades*, 6, 1.875, 519 = Rivero, *l. c.* núm. 212, lám. IV.

11. Arroyo de Villalobón. Lápidas de las cuales tres están en poder del señor Fontaneda, en Aguilar del Campó.

a) (Fig. 8). Hallada hacia 1945. Comunicada por el coronel señor Villegas en octubre de 1957. Fue adquirida por su actual poseedor en 1954, en Palencia. Es de piedra caliza corriente y mide 80 cm. de altura por 55 de anchura y 27 de grosor. Coronaba la estela, cuyo texto se ha perdido, la parte hoy conservada. Consta ésta de una gran rueda estriada, con rayos curvos, dextrógiros los del círculo interior y levógiros los del exterior. Debajo, y a los lados, dos rosetas hexagonales del tipo corriente en estas estelas y entre ambas, pero más abajo, un creciente lunar con los dos cuernos hacia arriba, según es lo habitual. La parte inferior, que debiera haber llevado la inscripción, se ha perdido, como dejamos dicho. La creo inédita.



Fig. 9. — Lápida del arroyo de Villalobón, Palencia. Col. E. Fontaneda.

b) (Fig. 9). Piedra arenisca. Mide de alto 1,05 por 0,50 metros de ancho y 25 metros de grueso. Adquirida como al anterior. Está completa, salvo la parte del coronamiento, que sería, probablemente, una rueda solar, y el comienzo de la inscripción fá-

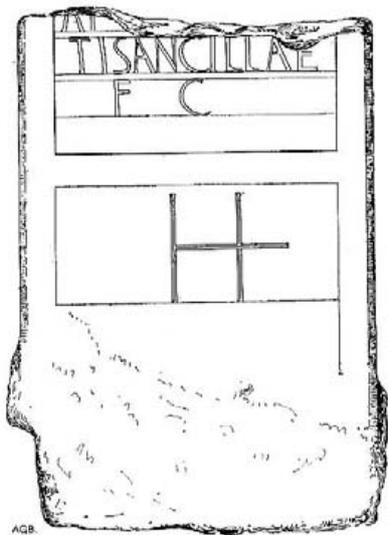


Fig. 10.—Lápida del arroyo de Villalobón. Col. Fontaneda.

ilmente suplible por el contexto de la misma. Debajo de ella corre una banda sencilla y dos arcos ultrasemicirculares. El texto dice así: [Ammæ] BOV/[tia]E ALL [...] IIS LA/TRONIS / FILIAE / AN(norum) LX / AMMA / AVNIA / MATRI . F(aciendum) / C(uravit). Sigue una swástica (?). Fue dada a conocer por mí en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5, 1956-61, 228 figura 12.

c) (Fig. 10) Es de piedra caliza. Falta toda la parte superior. Lo que queda dice: / AI / TIS ANCILLAE / F(aciendum) C(uravit). Sigue en otra línea una gran H, que acaso pueda interpretarse como H(ic) [est]. La creo inédita. Alto, 80 cm. Ancho, 54 y grueso 24 cm.

12. *Electrólisis del Cobre*. Antes de finalizar el año 1954, en el área de la fábrica Electrólisis del cobre, S. A., sita en el NO. de Palencia, cerca del Parque de la Estación del F. C., por donde se extendía aún la necrópolis romana excavada a fines del si-

glo pasado por don Francisco Simón y Nieto, se hallaron varios objetos arqueológicos que me fueron comunicados en el otoño de 1957 por el coronel don J. M. Villegas Silva. Se custodiaban en la misma fábrica, donde los vi y estudié en agosto de 1961, pero en 1966 pasaron al Museo Arqueológico de la localidad. Helos aquí:

A. (Fig. 11). *Ara de Amans*. Es de piedra corriente y mide de alto 59 cm. Su ancho máximo en la base es de 29 cm. El neto de la inscripción es de 25 cm. Su grosor alcanza los 28 cm. La fotografía que publicamos está tomada a poco de su descubrimiento y muestra sus letras y ornamentos repasados con carbón a lo que la nitidez de ellos se prestaba muy bien sin merma de fidelidad.

Trátase de un ara con focus y dos cornua al modo corriente. En estos últimos aparecen sendas rosetas octopétalas y entre ellas una cratera agallonada y con dos asas. En la boca asoman frutos (?). En el friso las letras D. M. y en el neto la inscripción que sigue: AMANTI / PARCE / TVOS / S. V. P.



Fig. 11.—Palencia. Electrólisis del Cobre, S. A. Museo Arqueológico de Palencia.

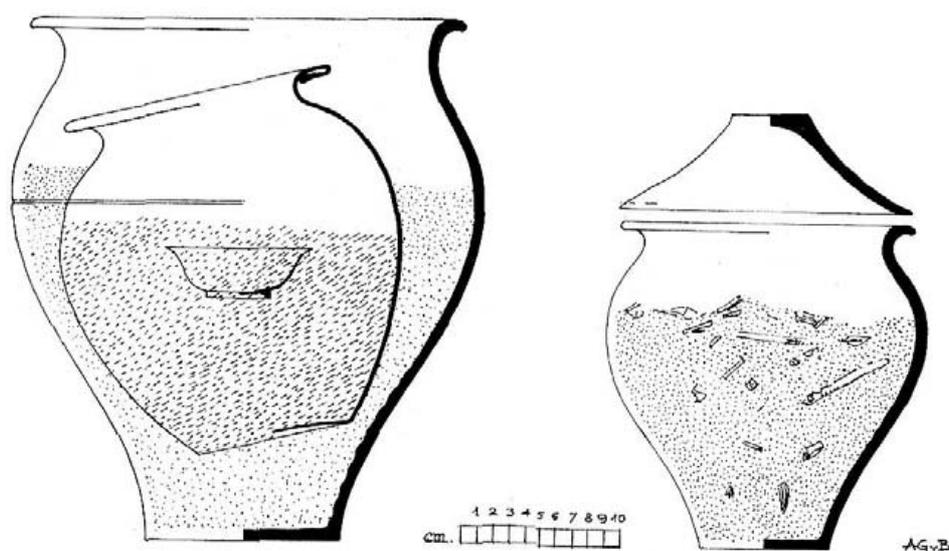


Fig. 12. — Palencia. Electrólisis del Cobre, S. A. Halladas con la lápida de Amans (fig. 10). Consérvanse hoy en el Museo de Palencia.

La primera línea es de 4 cm. de alta; la segunda, tercera y cuarta, de 5 cm., y la última, de sólo 3,5 cm.

Su interpretación es clara, salvo en las letras de la última línea que se presta a varias lecturas según el sentido que se les quiera atribuir. Yo propongo como más probable *S(oluto) V(oto) P(osuerunt)* se entiende aquellos que piden el postumo perdón de Amans. El texto principal, en efecto, parece contener dos oraciones: una la implícita en el dativo *Amanti*, persona a la que va dedicada el ara; la otra, en *Parce tuos*. Esta oración parece un ruego al muerto, Amans, en el que "los suyos" (parientes o amigos) le piden les otorgue el perdón de alguna falta probablemente grave, acaso la que le llevase a la tumba. ¿Quiénes pudieron ser "los suyos"? Si tenemos en cuenta que Amans ha de ser cognomen de esclavo, "los suyos" pudieron ser sus conservi o compañeros de esclavitud, los mismos que cumplieron su voto dedicando a Amans el ara y rogándole en ella su ¡perdón. Pero todo lo dicho no es más que mera conjetura. Por último hemos de admitir como un rasgo de latín provincial el régimen en acusativo de "parce tuos" cuando lo correcto hubiese sido en dativo: "parce tuis".

B. (Fig. 12). En la misma área se hallaron las dos urnas reproducidas. Su estudio

nos fue posible por la amable disposición del comandante D. C. Ordax, en 10 de agosto de 1961. La urna grande es de barro ordinario rojizo, como el ladrillo. Su pasta muestra impurezas, pero está bien torneada y cocida. Dentro estaba la urna de vidrio verde traslúcido y dentro de ésta, a su vez, una tacita roja de cerámica sigillata, pero sin sello ni decoración. Tuvo, sirviendo de tapadera, un plato, perdido, como la urna similar pequeña hallada con ella. Ambas, cuando las vi, conservaban su contenido, aunque removido, pero no se había sacado el vaso de vidrio de la primera, que estaba aún adherido a la vasija con tierra dura. La urna menor tenía aún huesos y mucha arenilla, de la que estaba casi llena.

13. *La Carcavilla*. Dos estelas publicadas en *MMA*, 10, 1949, 310, lám. 93, 2-3. Ingresaron en el Museo de Palencia en mayo de 1949, a poco de su hallazgo. Una es la reproducida aquí (fig. 13). Apareció a unos 2 metros de profundidad en la Calle Diagonal. Es de caliza blanca y mide de alto 68 centímetros, de ancho 51,5 cm. y de grueso 36 cm. En nuestra figura hemos completado su aspecto prístino. Constaba de un círculo con 24 rayos levógiros, de poca curvatura. A ambos lados, sendas "escuadras"; debajo, un friso con cuatro arcos apoyados en columnas de capiteles esquemáticos,

un simple dado. El friso inferior con estrellas. Debajo vendría el cuerpo de la inscripción de la que sólo ha llegado a nosotros la

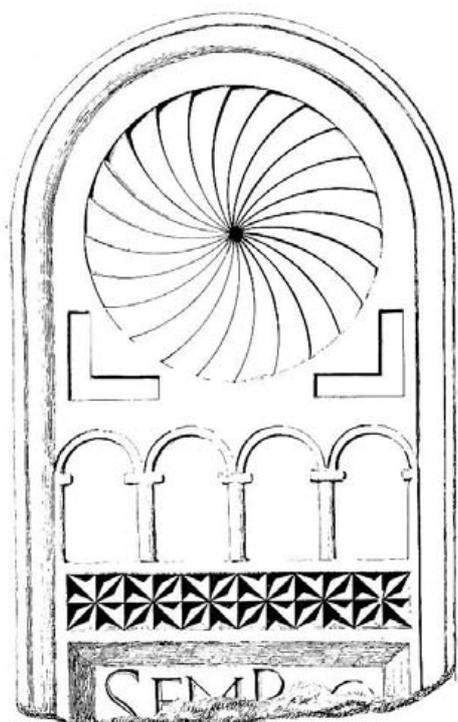


Fig. 13.—Lápida de Sempronius hallada en La Carcavilla (calle Diagonal), Palencia. Museo Provincial de Palencia.

primera línea que, en hermosas capitales, dice: SEMPR[O]NIO..... La S y la P sobresalen de la caja. La otra lápida puede

verse en *MMA* citado, fig. 3, Es similar a la descrita y carece de inscripción.

14. *Estación del F. C.* Extensa necrópolis descubierta al hacer el tendido de vía y la estación para el ferrocarril de Madrid a mediados del siglo pasado. Son muchas las estelas que entonces aparecieron todas las cuales fueron publicadas en el *CIL* II en *EE* y en el *BRAH*. Los objetos hicieron parte de la colección de Simón y Nieto, hoy dispersa. Sobre ésta ver B. Taracena, *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional*, 1940-45, Madrid, 1947, 83 ss., 105 y 121. ídem. Necrópolis romana de Palencia, *AEArq.* 21, 1948, 144 ss. L. Vázquez de Parga. Dos copas aretinas de la oficina de Publius Cornelius, *AEArq.* 15, 1942, 153 ss. Por allí pasaba una vía romana, pues se descubrieron testimonios del pavimento enladrado de la calzada.

15. Hallada "en la calle sin nombre recientemente [1894] trazada entre las de Barrio Nuevo y Gil de Fuentes", a una profundidad de 1 m. en lugar que debió ser foso de la antigua muralla. Trátase de una inscripción funeraria del siglo II de la Era, que dice así: C. MEMMIO / QVIR. ATTE / FL AN. LXX / CATONIA / FLAVINA / PROAVO. Probablemente llevada allí de cualquiera de las necrópolis extramuros, ya que es lápida funeraria. Fue dada a conocer por Fita en *BRAH*, 26, 1895, 62 ss.

16. De las excavaciones que han efectuado recientemente los señores Palol y Watterberg en la zona contigua a la catedral hago aquí caso omiso por no haberse publicado aún sus resultados.

A. GARCÍA Y BELLIDO.